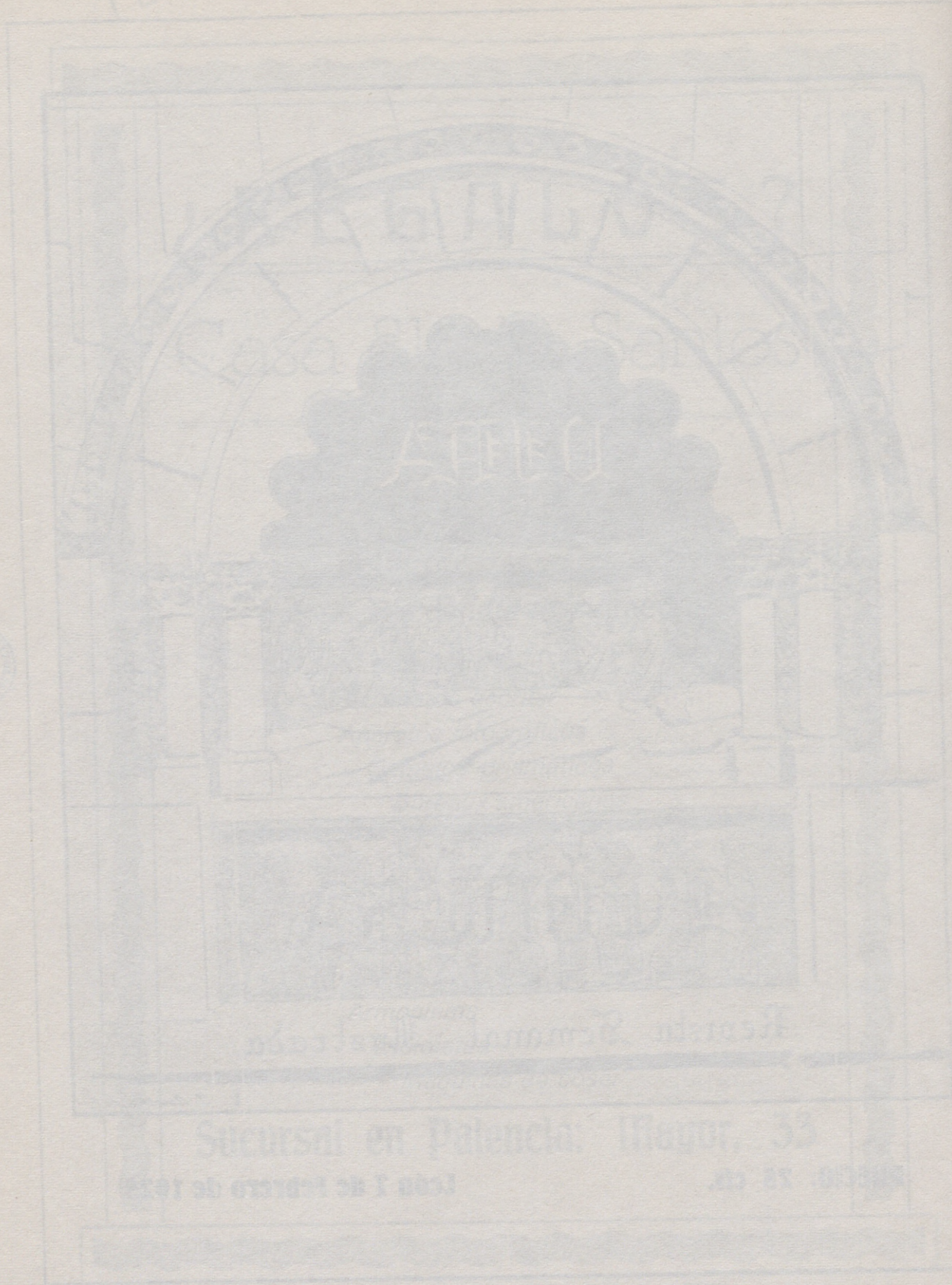


PRECIO: 25 cts.

León 7 de Febrero de 1925



Sucursal en Palencia: Mayor, 33

1901 año octavo de 1901

no 25 1901

LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

REC

nica
la qu
de D

bien
bien
uña l

EL

Espi
que s
últim
labor
Altez

espa

prof

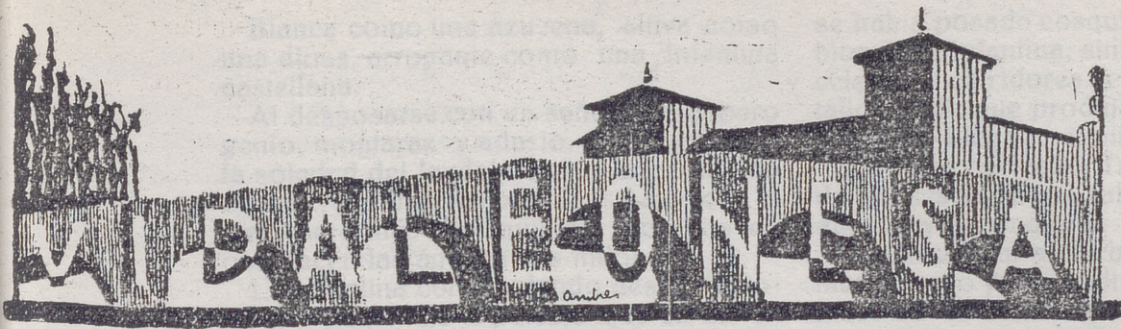
LA

nizar
San

a A
cultu

ram
as
oras

ido



Director: MIGUEL MORAN DEL VAL : Núm. 81 : Redacción y Administración: PALOMA, 8

EDITORIALES

RECORDANDO A QUEVEDO

No hace muchos días que en «El Norte de Castilla» de Valladolid, publicó una crónica el redactor de aquel diario y querido colaborador nuestro D. José Pinto Maestro, en la que lanzaba una estimable iniciativa, cual es la de dedicar un recuerdo a la estancia de D. Francisco de Quevedo, en San Marcos, de León.

La idea es en todo momento merecedora de que se la tome en consideración; pues bien mirado, la estancia, en prisión, del tan popular como notable hombre de letras, bien merece que se la recuerde al visitante del edificio de San Marcos, colocando en él una lápida, o algo en que sea fijada la fecha de su encarcelamiento.

EL HOMENAJE A CONCHA ESPINA

La comisión de Santander, organizadora del homenaje a la insigne escritora Concha Espina, ha procedido a nombrar una comisión leonesa, que intervenga en el homenaje que se proyecta hacer a la ilustre autora de «La Esfinge Maragata», que ha conseguido últimamente en la distinción que le hicieron los Reyes, —el merecido premio a su bella labor—, al concederla la Banda de Damas Nobles de María Luisa, condecoración de Altezas, ésta, que recompensa por primera vez el mérito literario de un escritor.

La Comisión de Santander, ha dirigido una carta a todas las mujeres intelectuales españolas, invitándolas a costear entre todas las insignias de esta gentil distinción.

De esperar es que aquí también se responda al llamamiento hecho principalmente al profesorado y alumnas de la Escuela Normal de Maestras.

LA SEMANA DE LA PRENSA

Como decíamos en nuestro número anterior, la Asociación de la prensa está organizando una semana de festejos, que se celebrará con motivo de las próximas fiestas de San Juan.

De no ser la Cámara de Comercio, es indudable que ningún organismo mejor que la Asociación de la Prensa, es el llamado a organizar algún acto, que a la vez de ser cultural, proporcione algo que sirva de realce a una ciudad.

De esperar es que si la Asociación de la Prensa consigue llevar a efecto un buen programa de festejos, anunciado previamente y con toda profusión por nuestra provincia, las ferias de San Juan y San Pedro se verán este año concurridísimas de elemento prastero.

Ahora sólo falta que las iniciativas de la Asociación de la prensa encuentren el debido apoyo en los demás.

E L A D U L T E R I O C A S T I G A D O

Blanca como una azucena, altiva como una diosa, arrogante como una infantina castellana.

Al desposarse con un señor de áspero genio, montaraz y adusto, desposose con la soledad del feudal castillo encaramado en una roca inaccesible, más bajo que el cielo pero más alto que los picachos en que hacen las águilas sus nidos.

La infantina contemplando desde la torre del humenaje el paisaje que en derredor del castillo se extiende siente nostalgias. En el llano, en la lejanía, entre el brochazo de la arboleda se ve la ciudad; más cerca del castillo las casuchas de la gleba humildes, pajizas.

En el silencio de su camarín, envuelta en ondas de luz cuya crudeza han mitigado los policromos ventanales ha pensado en el amor al recordar el canto del último juglar que paró en el castillo. Eran los suyos cantos de amor, amor de galanes apuestos, de guerreros cortesanos y de infantinas de Castilla que rindieron el fuerte a cazar de su castidad... Y ella no había arriado nunca...

Había salido el marido a cazar a los montes de León. El halcón al puño, además de brioso corcel, desde la torre del humenaje había visto perderse en la lejanía seguido de los suyos, entre nubes de polvo. Y el Señor abstraído contemplando al halcón que como una flecha ascendía la vía del cielo persiguiendo una avecilla, no se había vuelto a despedir a la gentil esposa con cuyos cabellos jugaba la brisa matutina, desplegándoles al viento.

Afligióse llena de nostalgias y aquel atardecer, cuando el sol se hundía con arrogancias de vencedor que descansa para seguir luchando victorioso, las montañas del confín se abocetaban, como ofrenda de la tierra a los cielos ascendía un polvillo tenue e ingrávido, dorado como un tisú riquísimo y los montes cercanos enviaban al castillo ondas de fragancia, apuesto guerrero llegó ante él.

Osado y galante requirió de amores a la castellana que acodada en un rasgado ventanal le contemplaba.

Blanca sois señora mía,
Mas que no el rayo de sol.

¡Tenía tanta elocuencia el guerrero y estaba tan florido el almendro de las ilusiones en el alma de ella!... Cegó, se sintió atraída, abrióle la puerta del castillo y con ello quedó aportillada la fortaleza de su honor.

El alba llegaba, apenas un rayo de sol

se había posado cosquilleante en los labios de la infantina, sintió el piñar de corceles, los estridores de la trampa y el metálico crujir que produjo al caer el puente levadizo. Llegaba el marido.

Arrojóse del lecho. Trémula, desorbitada, en desorden los cabellos despertó al amante y escondiólo.

Quiso ocultar su turbación y en su camarín regio y espléndido en cuyos ventanales de mil colores ponían las primeras luces del amanecer tibias tonalidades, ante la bruicida superficie de una lámina de plata, empezó a anudar la profusa cabellera entre la cual aparecía su cara blanca como los jazmines y repitió la maldición que antes lanzara entre los brazos del amante

¡Había le mate los perros
y águilas el su halcón
y del monte hasta casa
a él arras el morón

al sentir tras ella los pasos del marido palpita el corazón agitando el pecho como una palma prisionera.

Y el marido ha leído en la turbación de la infantina la deslealtad y la interpela

¿Qué hacéis la blanca niña
hija de padre traidor?
con tembloroso acento se disculpa y re-
crimina

Señor, peino mis cabellos,
peinados con gran dolor,
que me dejáis a mi sola
y a los montes os vais vos.

Acusa él.

¿Cuyo es aquel caballo
que allá abajo relinchó?

Con débil voz se disculpa:
Señor era de mi padre
y envíalo para vos

Vuelve el tercero, decidido

¿Cuyas son aquellas armas
que están en el corredor?

Todavía se atreve ella a alzarse en defensa demudada, lacrimosa

Señor erati de mi hermano
y hoy vos las envió.

El desenlace se acerca, asediada, nerviosa, no puede sostener el interrogatorio

¿Cuya es aquella lanza
que desde aquí veo yo?

Y entonces estalla toda su arrogancia de infantina y su altivez de diosa.

Tomadla, Conde, tomadla
matadme con ella vos,
que aquesta muerte, buen conde
bien os la merezco yo.

J. PINTO MAESTRO

bien de la maza yo
 que pague muerte, buen conde
 malado con ella vos
 tomad, Conde, tomadla
 infanta y su aliver de diosa
 Y enones estalla toda su arrogancia de
 que desde aquí vos voy
 ¿Cuya es aquella lanza
 vosa, no puede sostener el interrogatorio
 El desolado se acorta, sacudida, nec-
 y boy vos las envío
 Señor, era de mi hermano
 cosas demandada, lacrimosa
 Todavía se atreve, ella a alzarle en co-
 que está en el convento?
 ¿Cuyas son aquellas armas
 Vuelve el torero, decidido
 y envía por vos
 Señora, era de mi padre
 Con de qué vos se disculpó
 ¿Cuya es aquel caballo
 ¿Cuyo es aquel caballo
 ¿Cuya es
 Y a los montes os vais vos
 que me dejéis a mí sola
 pedradas con gran dolor
 Señor, pedro mis calallas
 con torpezao acorta os disculpa y re-
 cula de padre torero?
 ¿Qué haceis la blanca niña
 la infanta la desolada y la infante de
 Y el torero ha leído en la turbación de
 mo que paima pñonera
 pelote el corazón agitando el pecho, co-
 el sentir tras ella los pasos del mando
 a el tras el mando
 y del monte hasta casa
 y aguilas el su falco
 Pabie le trata los peiros
 amante

E L A D U L T E R I O C A S I D A D O

El alma ligada, apenas un rayo de sol
 honra
 ello quedó apollada la fortaleza de su
 nes en el alma de elia. Ceyo, se abrió
 iba tan fonda el almebro de las lusi-
 Mas que no el rayo de sol
 Dimec, sola señora mis
 ventall le contemplaba
 la castellana que acordada en un torado
 Oso y galano requirió de amores a
 cia, questo guero llegó que el
 nos envían al castillo ondas de tragan-
 mo un día traido y los montes cece-
 un portillo reane e ingrévido, donde co-
 olanda de la tierra a los cielos ascendia
 lansa del conde se abocetaban como
 para seguir luchando victorioso, las mor-
 atoyarias de vencedor que descansa
 amador, cuando el sol se hundia con
 Atigose llena de nostalgias y amor
 monda, desolando es el viento
 senos con cuyos capillos jugaba la brisa
 no se había vuelto a despertar a la genti-
 le vis del cielo persiguiendo una avechía.
 al nado que como una flecha descendia
 poro, el Señor abatido contemplando
 tanta se subió de los suyos, entre nubes de
 humos e habia visto perdidos en la te-
 más de choro coral, desde la torre del
 montes de Leon. El nado al puño, abe-
 Pabie sabio el mando a cazar a los
 nada arado nunca.
 fuer a cazar de su castillo. Y ella no
 de finas de Castilla que traido el
 res agostos de gueros corceanos y
 los suyos cantos de un amor de yala-
 mo jugar que para en el castillo. Era
 en el amor al temerario el canto del til-
 do los últimos vientos ha pasado
 en ondas de luz cuya cruza han milig-
 En el silencio de su cama, envuelta
 xiba humida, gotas
 mas cerca del castillo las cascadas de la
 prochoza de la erpicada se ve la ciudad,
 gas. En el llano, en la lejania, entre el
 dor del castillo se extiende como nebul-
 tre del momento el paisaje que en dor-
 La infanta contemplando desde la to-
 que hacen las brisas sus ridos
 cielo pero más alto que los nubes en
 en una roca inaccesible, más alto que el
 la soledad del feudal castillo encaramado
 genio, montar y adusto, despojado con
 Al desmoronarse con un señor de aspecto
 Castilla
 una cosa, arruina como una infante
 Bienes como una cruzada, silva como

L A T O R R E I N D I C E . . .

Sobre la tierra yerma muda; sobre el páramo sin fin, se levantan las casas pardas, con sus caperucitas rojas, que brillan bajo las caricias del sol, y destacando de todas, yérguese, como un gigantesco índice, esbelta y gallarda, la torre... Separada de la iglesia, enfondando una evocadora y desierta callejuela, es la torre la señora de todos los vecinos, que bajo ella duermen, o bajo ella trabajan, acompasando sus movimientos, su vida toda, a las voces de las campanas, que desde los altos vanos, voltea dan-

do órdenes reverenciadas y obedecidas siglo tras siglo, sin un movimiento de protesta; contaminados todos por la corriente vulgar, esclavos de sus tradicionales costumbres - costumbres cadenas - que en vano pugnarían romper; porque aun rotas, quedarían para siempre incrustados sus eslabones en la carne, y por sucesión atávica, aparecerían todavía marcadas en las futuras generaciones, - ¡que tanto cuesta romper con el tradicionalismo, por mucho que coarte el libre albedrío, el sagrado sueño de nuestras sublimes libertades de seres humanos, de seres conscientes de nuestros actos!...

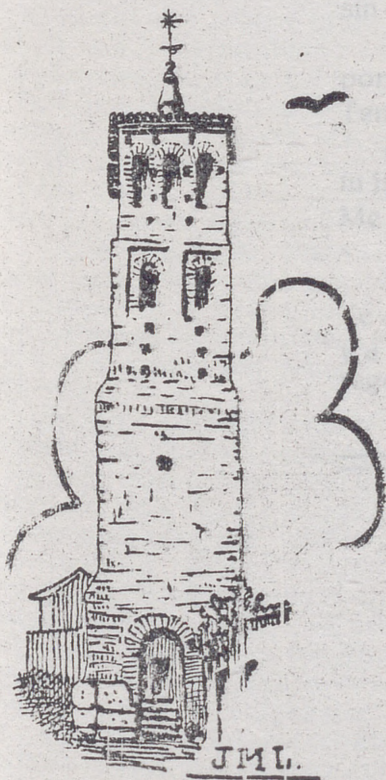
Durante múltiples centurias - ¡quién sabe cuántas! - apenas los albores matutinos rompen las tinieblas de la noche que huye, las campanas de la torre vigía prorrumpen en alegres y sonoras tocatas, llamando a los esclavos del campo, a los luchadores del terruño, a enpuñar la mancera del arado, para como sus antepasados, continuar rasgando los surcos de promisión en servicio del amo - del amo eterno - y vuelve a sonar la campana de la alta torre avisando al pastor la hora de la vecera, y su fatido vuelve a rasgar el espacio cuando se acerca el momento de que se recompense la gran fatiga con el pan amargo - amasado a fuerza de sudor - y anun-

cia la hora del Angelus, cuando va puesto el sol, sopla el céfiro y vienen las sombras a cubrir los dolores, los desgarrones de cuerpo y de espíritu que fué dejando el hombre en cada surco, donde luego brotará el pan para todos, buenos y malos; o sobre la hoya donde arraigará la vid que servirá para dar jugo a las orgas y fiestas, mientras que los que supieron, a fuerza de afanes y miserias conseguir el fruto, duermen supeditados a la voz que sale de los vanos de la torre; y hoy como ayer, y mañana como hoy, la campana cantará al amanecer el momento del trabajo, y todo el pueblo, a las imperiosas indicaciones de la torre índice, marchará mansamente, cabizbajo, a la dura faena...

•¡Tan, tan!•... ha dicho la torre con sus lenguas de bronce...

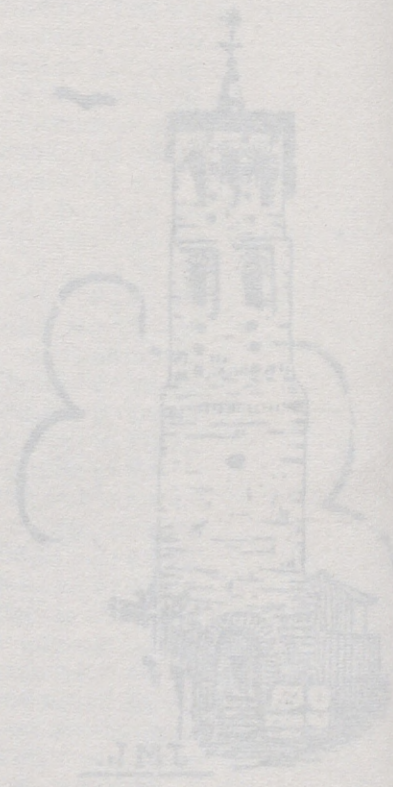
Y los hombres se descubren e imploran, o sudan sobre el duro terruño, hasta que la campana quiera de nuevo liberarlos con su monótono •¡Tan, tan!•...

José M.^a LUENGO



Sobre la tierra yerma, muda, sobre el páramo sin fin, se levantan las casas baratas,
 con sus aberturas rojas, que brillan bajo las cascadas del sol y destacan de todas
 las formas como un gigante indio, caballos y gallinas, la torre... Separada de la
 tierra, entonando una evocadora y desierta caliginosa, es la torre la señora de todos
 los vientos, que bajo ella duermen, o bajo ella trabajan, acompañando sus movimen-
 tos, su vida toda, a las voces de las campanas, que desde los altos vanos, voces dan-
 do órdenes reverberadas y obedecidas siglo tras
 siglo, sin un movimiento de protesta, contaminados
 todos por la corriente vulgar, cascadas de sus tradi-
 cionales costumbres - costumbres caducas - que en
 vano pugnan romper porque sus roles, quedaban
 para siempre incrustados sus estabos en la carne,
 y por sucesión de siglos, aparecían todavía miradas
 en las futuras generaciones. - ¡que tanto cuesta com-
 par con el tradicionalismo, por mucho que corra el
 libre albedrío, el sacado sueño de nuestras sublimes
 libertades de seres humanos, de seres conscientes
 de nuestros actos!

Durante múltiples centurias - ¡quién sabe cuán
 last - apenas los albores matutinos rompen las li-
 nieblas de la noche que huye, las campanas de la
 torre vana promueven en alaridos y sonoros toques,
 llamando a los esclavos del campo, a los jachas-
 tes del río, a reunir la manada del día,
 para como sus antepasados, continuar recogiendo los
 frutos de promisión en servicio del año - del año
 mismo - y vuelve a sonar la campana de la alta to-
 rre avisando al pastor la hora de la vaca, y su ta-
 rido vuelve a rasgar el espacio cuando se acerca
 el momento de que se reconquiere la gran falda con
 el gran empuje - amasado a fuerza de sudor - y a un-
 to con los Angeles - cuando va puesto el sol, como el niño y vienen las sombras
 cubren los dolores, los desgarros de cuerpo y de espíritu que dejó dejando el hom-
 bre cada vez, donde jugó a morir, donde jugó a vivir, donde jugó a ser orgullo y fealdad, mientras
 los sus antepasados, a fuerza de énfasis y místicas conseguía el fruto, durar sus
 años a la voz que sale de los vanos de la torre, y hoy como ayer, y mañana como
 hoy, la campana conmueve al amasador el momento del trabajo y todo el pueblo, a las
 múltiples indicaciones de la torre indio, marchando mansamente, caprichoso, a la hora



Jose M. LLENDO

...tan tanto, he dicho la torre con sus lenguas de bronce...
 Y los hombres se descubrieron imploran, o están sobre el duro terreno, para que
 campanas queira de nuevo libertades con su monótono - ¡tan, tan!

BUSCANDO SUS BESOS

No acudistes a la cita que te dí en el *Boulevard*...
Te esperé toda la tarde, sin olvidarte un momento...
y a las alas temblorosas de la distancia y del viento,
regalé con impaciencia, mis deseos de besar.

Lentamente, los minutos, sin Amor, fueron pasando...
Llegó la noche y mi boca, tu recuerdo iba besando...
¿Dónde estuvistes mujer,
sin darme en tus labios rojos, nuestra *otra vida* a beber?...

Temí pronto, que tus besos extinguieran su perfume.
porque sé que sin los míos, *el deseo se consume*...
Temí tanto, que, lloré...

Pero después, el vacío, me ofreció como una rosa
tu imagen pura y hermosa...
Me la ofreció, y... ¡te besé!

No acudistes a la cita que te dí en el *Boulevard*...
Te esperé toda la tarde, sin olvidarte un momento...
y a las alas temblorosas de la distancia y del viento,
regalé con impaciencia, mis deseos de besar.

MARIO ARNOLD

E X P I A C I Ó N

Ante el Santo Cristo de la Expiación
reza, hermano mío, reza corazón...

Por el gran pecado que tú cometiste
pues que de la culpa reo ser quisiste;

Por tus pensamientos llenos de maldad
y por la soberbia de tu vanidad:

Porque con tus ojos miraste las cosas
obscenas e impuras, e indecorosas;

Porque tus oídos escuchar quisieron
las conversaciones que el mal te trajeron;

Porque fué tu boca risa de placer
y en tu labios víboras lograron morder;

Porque andaste mucho por malos caminos
y en vez de las rosas pisaste espinos;

Porque fué tu vida hija de Luzbel
y tu fe quemaste en sucio burdel;

Porque renegaste de lo más sagrado
cuando cometiste tu primer pecado;

Porque en los azares de tu juventud
mentira dijiste que era la virtud;

Porque no supiste rezar aquel día
que estabas enfermo de vieja manía...

Con las manos juntas como blancos lirios
consúmeme a Cristo cual ardientes cirios;

Ante el Santo Cristo de la Expiación
reza hermano mío, reza corazón...

Moisés GARCÉS CORTIJO

BUSCANDO SUS BESOS

No acudiste a la cita que te di en el Boulevard.
 Te esperé toda la tarde, sin olvidarte un momento...
 Y a las alas voladoras de la distancia y del viento,
 regalé con impaciencia, mis besos de besos.
 Lentamente, los minutos, sin Amor, fueron pasando.
 Llegó la noche y mi boca, tu recuerdo los besos do.
 ¿Dónde estuviste mejor?
 sin darme en tus labios rojos, nuestra otra vida a perder.
 Temi pronto, que tus besos extinguieran su perfume,
 porque se van sin los míos, al beso se consume.
 Temi tanto, que hore...
 Pero después, si vengo, me ofreció como una rosa
 tu imagen pura y hermosa...
 Me la ofreció, y... ¡te besé!

No acudiste a la cita que te di en el Boulevard.
 Te esperé toda la tarde, sin olvidarte un momento...
 Y a las alas voladoras de la distancia y del viento,
 regalé con impaciencia, mis besos de besos.
 MARTÍN ARRIOLA

EXPIACIÓN

Ante el Santo Cristo de la Expiación
 rezó, hermano mío, rezó corazón.
 Por el gran pecado que se comete
 pues que de la culpa no se quite.
 Por los pensamientos donde de malicia
 y por la soberbia de su vanidad.
 Porque con tus ojos miraste las cosas
 obscenas e impuras e indecorosas.
 Porque tus ojos escaraban querieron
 las conversaciones que el mal te trajeron.
 Porque, fue tu boca risa de placer
 y en tu labio, viborak lojaron mordir.
 Porque, andaste mucho por malos caminos
 y en vez de las rosas trajiste espinos.
 Porque, fue tu vida llena de lujuria
 y tu lo quemaste en suelo pedregal.
 Porque, rogaste de lo más sagrado
 cuando comete en primer pecado.
 Porque, en los años de tu juventud
 mejor te dijiste que era la virtud.
 Porque, no supiste rezar aquel día
 que estabas enfermo de vicio mortal.

Con las manos juntas como glanos hijos
 cométeme a Cristo con ardientes ojos.
 Ante el Santo Cristo de la Expiación
 rezó hermano mío, rezó corazón.
 Moisés GARCÉS CORTEJO

LA ZARZUELA DESAPARECE

Para Mario Arnold

Que el arte lírico español ha decaído de una manera vergonzosa es un hecho reconocido por todos.

Pero ¿qué causas han motivado este decaimiento del teatro lírico, tan grande que casi ha determinado la desaparición de nuestra zarzuela?

Para que los efectos hayan sido tan enormes, es preciso que las causas fueran verdaderamente extraordinarias.

Recordando algunos hechos, no será difícil encontrar algunas de ellos.

La principal—que podríamos llamar causa matriz, por constituir el origen de las demás—es, a mi juicio, la ambición de los autores consagrados por el público durante el apogeo del género teatral que nos ocupa.

Cuando la zarzuela estaba en auge y brillaba una docena de firmas respetables, cada teatro de género lírico en Madrid tenía sus autores exclusivos; los *autores de la casa*, que solo escribían para el respectivo teatro y adaptaban las obras a las facultades de los artistas que habían de estrenarlas. Así, pues, los personajes se hacían para los actores, y de ahí tantos de los llamados *embolados* que muchas veces nos indignaron. Los números musicales eran confeccionados a la medida—como los zapatos—de los cantantes. Y hasta la capacidad de la orquesta era tenido en cuenta por el compositor.

Este molde a que ceñían los autores líricos el producto de su inspiración tenía ciertas ventajas:

Para el empresario la de gozar, de acuerdo con los autores, la exclusiva para representar los obras mientras dieran dinero.

Para los autores, la de tener buenos intérpretes. (¡Claro!)

Para el público, la de presenciar una buena representación de la obra.

En cambio, tenía este procedimiento inconvenientes gravísimos:

El de no producir los autores con la debida libertad de acción, ya que trabajaban siempre con *pié forzado*; con lo cual

las obras tenían que padecer defectos de construcción.

El de no llegar al público toda la capacidad artística de los autores de la casa.

La falta de variedad en el cartel, que siempre anunciaba la misma obra.

Estas circunstancias determinaron—ya que eran más que suficientes—una depresión en el Arte lírico español.

Pero había como consecuencia de aquel convenio entre autores y empresarios, una cosa mucho más grave; y era que, por imposición de los primeros, las Empresas no estrenaban obras de otros autores. Y esta soberbia, esta ambición, este acaparamiento egoísta de los autores veteranos cerraban la puerta del teatro lírico a muchos músicos y libretistas jóvenes de mérito indiscutible, que tuvieron que renunciar—después de sufrir muchas humillaciones—a escribir para el teatro, ante la intransigencia de unos pocos que sentían con más intensidad que el Arte los movimientos peristálticos de su aparato digestivo.

Así las cosas, forzosamente tenían que llegar al agotamiento de los monopolizadores de género, como así sucedió.

Los empresarios, acostumbrados al frecuente éxito—previsto de antemano—de las obras que estrenaban los autores de la casa, desconfiaban del mérito de los autores noveles, cuyos nombres en los carteles no les merecían suficiente garantía para la atracción del público.

Y siguieron con sus autores. Y empezaron a estrenarse obras de tan escaso valor artístico, que determinaron el retraimiento del público, iniciándose entonces la tremenda crisis de zarzuela que hoy padecemos.

La decadencia del género lírico se agudizó con el abandono de la zarzuela por parte de infinidad de artistas que emigraron, unos al género dramático y otros al de variedades en donde, con menos trabajo y más independencia, obtenían sueldos muy superiores a los que acostumbraban a percibir. De estos casos todos conocemos varios ejemplos.

Por otra parte, los autores nuevos que no podían estrenar zarzuelas, se dedica-

ron a escribir canciones y cuplés, ya que este género, por ser similar al de la zarzuela, contaba con más artistas y más público y era para ellos asequible.

Otra causa pudo ser—¡qué duda cabe!—la invasión de nuestros teatros líricos por las operetas extranjeras, viéndose generalmente, que hizo derivar el gusto del público hacia ellas por la superioridad que las primeras estrenadas ejercían sobre la producción nacional, como también por la novedad.

Una de las causas que contribuyeron a la crisis del teatro en general todos sabemos que ha sido el incremento que ha tomado en todas partes el Cinematógrafo, espectáculo barato que ha resuelto el

problema económico de la diversión al público de modestas posibilidades monetarias.

Tenidas en cuenta todas estas consideraciones, ¿se puede culpar al público por la decadencia—casi, desaparición de la zarzuela?

Yo creo sinceramente que si el público tuvo alguna culpa, fué la que supone el no haber rechazado con energía tanto esmerpento pateable como fué estrenado por autores desaprensivos que, lejos de procurar la regeneración de nuestra zarzuela, se dedicaron a escribir vaciedades musicales con la desaprensión que les notularon los críticos teatrales de *bombo* a caño libre. A. B. ALFAGEME

P O R S E R L E O N É S

PARA DON MIGUEL CANSECO

Con verdadera simpatía hemos seguido el interés creciente que se despertó en Salamanca por rendir un tributo de admiración a Bretón. Ello nos ha demostrado que generalmente cuando un hombre ilustre está algo olvidado por sus paisanos es porque no ha habido una persona, la precisa, que se haya interesado en que todos recuerdan a ese hombre ilustre.

Salamanca fué ingrata a Bretón durante varios años, pero un día un buen señor tuvo una idea, lanzó su iniciativa, y la provincia de Salamanca pagó su deuda a Bretón.

Nosotros tenemos varias eminencias, varios artistas olvidados; nos ocuparemos hoy de uno sólo, de Demetrio Monteserín.

No vamos a insistir ahora sobre el gran valor artístico de nuestro paisano pintor, vamos únicamente a hacer fuerza en su cualidad de ser leonés; que Monteserín es un gran artista ya lo saben todos, ya se ha demostrado en varias ocasiones.

Con ser muy conocido Monteserín, se

da el caso absurdo, de que en León no hay ningún trabajo serio de él; solo un retrato del Rey que hizo allá en sus comienzos de artista cuando fué pensionado por la Diputación, que por cierto dejó de pagarle nueve anualidades que voluntariamente condonó el ilustre artista.

Hace poco tiempo estuvo aquí expuesto un hermoso *paneau* que fué justamente celebrado por la crítica, lienzo que está hoy encerrado en una casa particular sin que haya existido en las corporaciones oficiales, principalmente en la Diputación provincial, un rasgo justo, debiera ser obligado para adquirir esa obra, que no debe salir de nuestra capital, siquiera sea por aquello de que su autor es leonés.

Repetimos que todo el valor, indiscutible, dentro del arte, de Monteserín, lo dejamos a un lado para verle solo como un artista leonés que merece que su pueblo se preocupe de él.

Hemos dedicado estas líneas, queremos recordar este asunto a Don Miguel Canseco, no ya porque sea Presidente de la Diputación, obligada con Monteserín, sino por ser aquel uno de los pocos leoneses que se preocupan de veras por León.

problema económico de la dirección al público de modestas posibilidades monetarias.

También en cuanto a los temas consideramos que puede haber al público por la decisión de la... desatención de la...
 y o creo sinceramente que si el público tuvo alguna culpa, fue la que supone el no haber luchado con energía tanto como debería haberlo hecho el Estado por autores desatendidos que, lejos de procurar la regeneración de nuestra literatura, se dedicaron a escribir variedades mundanas con la despretensión que les ocasiona los críticos literarios de hoy, a...

A. B. ALFAGEME

con a escribir canciones y cupidos, ya que este género, por ser limitado al de la literatura, continúa con más fuerza y más profusión y esta parte es más respetable.

Otra causa puede ser—juzgo dada en parte—la invasión de nuestros teatros literarios por las óperas extranjeras, cuando las generalistas, que bien derivan el gusto del público hacia ellas por la abundancia que las primeras encuentran en el extranjero sobre la producción nacional, como también por la su calidad.

Una de las causas que contribuyen a la crisis del teatro en general, todas sabemos que ha sido el incremento que ha tomado en todas partes el cinematográfico espectáculo, porque que ha resuelto el

P O P U L A R L E T E R A T U R E

PARA DON MIGUEL CANSINO

de el caso abierto, de que es León no hay ningún trabajo serio de el, solo un artículo del Rey que hizo en sus comienzos de crítica cuando el pensamiento por la Diputación, que por cierto dejó de parte el nuevo artículo que se publica en esta semana en el número de esta revista.

—Hacer poco tiempo cuando aquí se publicaba un artículo y cuando que me refiero a la obra de la crítica, he visto que se ha publicado en una obra de carácter oficial, principalmente en la Diputación provincial, un trabajo, más o menos obligado, para reducir a cero, que no debe salir de nuestra esfera, al menos por aquello de que es autor es León.

Repetimos que todo el valor, indistintamente del arte de Montserrat, lo dejemos a un lado para verlo solo como un artista, desde que merece que su publicación se procure de él.

Hemos dado las cosas líneas, queremos recordar este asunto a Don Miguel Cansino, no ya porque sea Presidente de la Diputación, obligada con Montserrat, sino por ser aquel uno de los pocos letrados que se preocupan de ver por León.

Con verdadera simpatía hemos leído de el interés creciente que se desprende en Sabana por recibir un artículo de la Diputación a León. Ello nos ha llamado la atención que generalmente cuando un hombre tiene que escribir algo olvidado por sus ganancias es porque no ha habido ninguna persona, le interesa, que se haya interesado de en que todos recuerden a ese hombre literario.

Sabana ha ido incansable a León durante varios años pero no dice un solo artículo sobre una idea, luego se inclina y la provincia de Sabana a pagar su deuda a León.

Nosotros tenemos varias empujadas, varios artículos olvidados, nos ocupamos más hoy de uno sólo, de Don Miguel Cansino.

No vamos a insistir ahora sobre el gran valor artístico de nuestro paisano pintor, vamos únicamente a hacer notar que en su calidad de ser letrado, que Montserrat es un gran artista ya lo saben todos, ya se ha demostrado en varias ocasiones.

Con ser muy conocido Montserrat, es



Miss Venus

Hoy comienza en el Teatro Principal la proyección de esta notabilísima película, verificándose hoy la presentación de los 2.000 pretendientes de «Miss Venus», hija del multimillonario Mr. Goggodan.



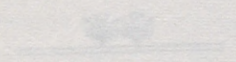
De Teatro

La Compañía dei Piccoli

Próximamente dará en ésta, en el Teatro Alfageme, dos únicas representaciones la Compañía cómico-lírica del Teatro dei Piccoli, de Roma

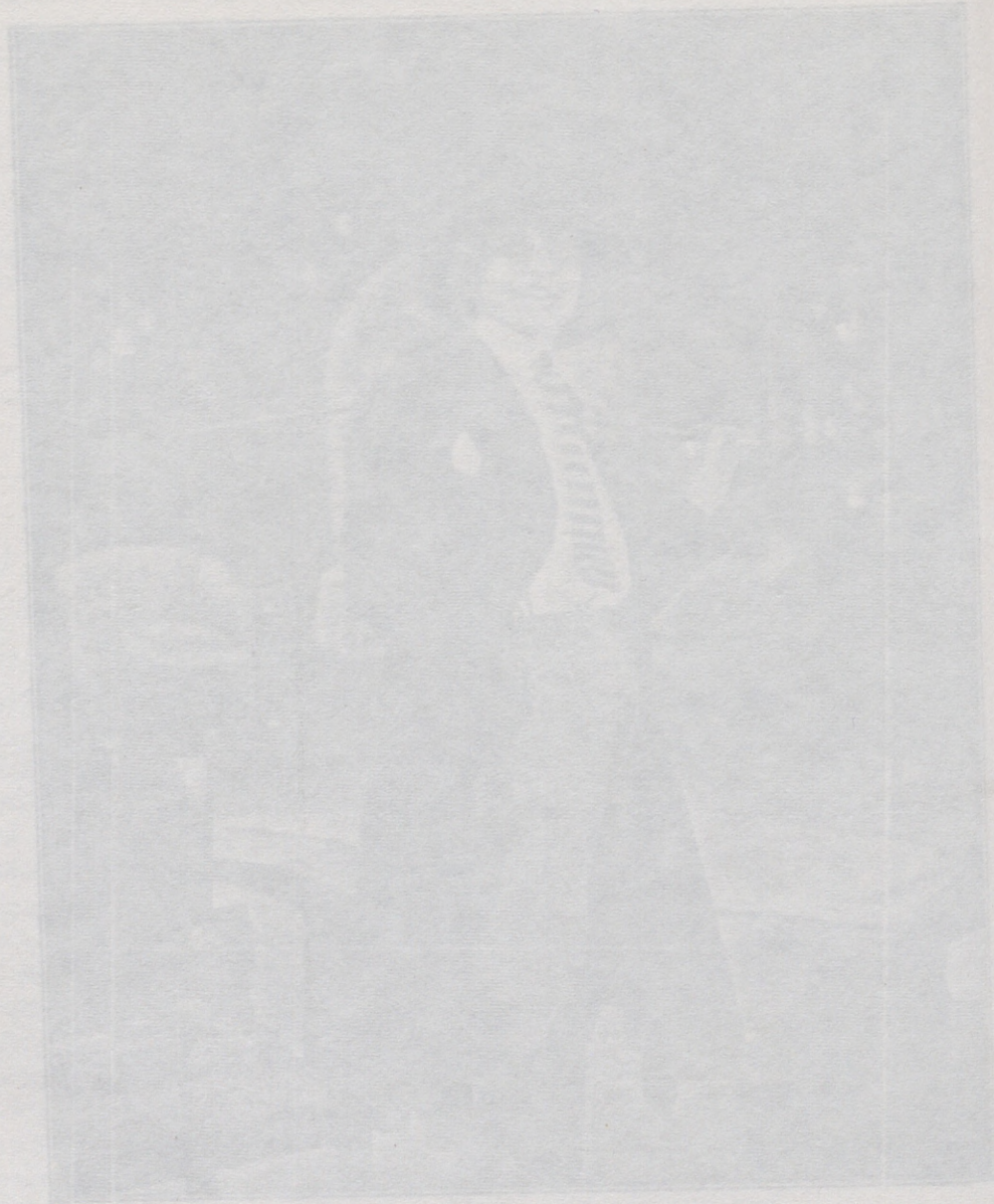
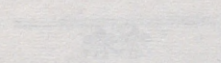
Esta Compañía viene precedida de una extraordinaria fama no sólo adquirida en Roma sino en Buenos Aires, Londres, Nueva York, y últimamente en Madrid en el Teatro de la Zarzuela.

Felicitemos a la empresa del Alfageme por su acierto en esta adquisición.



Miss Venus

Hay comienzo en el Teatro Principal la proyección de esta noche la más preciosa de las películas de Miss Venus, hija del millón Mr. Gogoban.



La Compañía del Piccoli

Próximamente dará en el Teatro Alhambra dos de las representaciones la Compañía del Piccoli de Roma. Esta Compañía viene precedida de una extraordinaria fama no solo adquirida en Roma sino en Buenos Aires, Londres, Nueva York, y últimamente en Madrid en el Teatro de la Compañía.

Teatro

: EL DESPERTAR DE LA CIUDAD :

...Y recuerdo que, al fin, un día madrugué más que la ciudad.

Mis pasos tímidos sonaban sobre la lustrosa acera como si pisara en las huecas... Y era el único ruido, el ruido de mis pasos en la ciudad; acaso yo tuve la culpa de que la ciudad despertara.

Aún no se había apagado el alumbrado eléctrico de las calles: pero ya era de día. Las primeras figuras que he visto aparecer con pasos tardos y perezosos, han sido los barrenderos y los mangueros. Es-

trevista con su novio, y luego el novio, el señorito perezoso que viene de prisa, un poco alocadamente, limpiándose los ojos con el pañuelo y ordenándose aún el nudo de la corbata porque se le pasó la hora de la cita... La ciudad va despertando con tañidos de campanas y arrullos de enamorados... igual que a la tarde se entregará al sueño...

Ya aparecen por las calles los primeros grupos de estudiantes que caminan de prisa hacia el Instituto y la Universidad, y los



tán poniendo limpias y guapas las calles; están haciendo que la ciudad despierte...

Y una campana lanza el toque de Angelus, y otra campana y otra y otra le repiten. Son como gritos de desespero, como voces de alerta, los toques de las campanas son como los ladridos del can que recuerda al mozo que ya es hora de enganchar las yuntas para ir al trabajo.

La ciudad va despertando en tardo y gracioso desespero. Es primero la mujercita enlutada que va a misa la que camina por la calle con pisar menudito y paso lento; y luego la muchachita joven que con el pretexto de la misa tiene todas las mañanas, al despertar la ciudad una en-

oficinistas que van despacio; las hosteras barren las portaladas de sus tiendas y llenan de polvo las botas encharoladas y relucientes de los estudiantes y los oficinistas.

Las calles se empiezan a llenar a un mismo tiempo de luz, de bulla y de gente. Las cocineras van al mercado con sus enormes cestas de mimbre; las niñas van a llevar uno, dos, cuatro niños al colegio. Ya está la ciudad llena de voces de vendedores de periódicos, de pregones de lecheras y panaderos, de chicoleos de soldados y doncellas, estudiantes y modistillas. Ya ha despertado la ciudad.

Angel LERA DE ISLA

EL DESPERTAR DE LA CIUDAD :

Y recordo que al fin en día maduro
 que más que la ciudad.
 Allí pasos trinitos sonaban sobre la
 tres acera como si pisara en lietas sus
 cas... Y era el único ruido el ruido de mis
 pasos en la ciudad, acaso yo tuve la culpa
 de que la ciudad despertara.
 Aún no se había apagado el alumbrao
 eléctrico de las calles, pero ya era de día.
 Las primeras figuras que se vieron apa-
 rer con pasos rápidos y pesados, han si-
 do los parados y los transeúntes. Es-

teñida con su ruido, y luego el ruido, el
 sechito pesados que viene de afuera, un
 poco alocadamente, limpiándose los ojos
 con el pañuelo y ordenándose en el ruido
 de la ciudad porque se le pasó la hora
 de la cita. La ciudad se despertando con
 ruidos de castañas y arrullos de en-
 morados. Igual que a la tarde se encien-
 ta en el sueño.
 Ya aparecen por las calles los primeros
 grupos de estudiantes que caminan de di-
 versas hacia el Instituto y la Universidad, y los



ochentistas que van despacio, las hosteras
 hacen los rondos de sus tiendas y lie-
 ran de nuevo las hojas encharcadas y re-
 lumbros de los estudiantes y los ofici-
 nistas.
 Las calles se empiezan a llenar a un
 mismo tiempo de luz, de bulle y de gente.
 Las cocheteras van al mercado con sus
 enormes cestas de mimbre, las niñas
 van a llevar uno, dos, cuatro niños al co-
 legio. Ya está la ciudad llena de voces
 de vendedores de periódicos, de grupos
 de techeros y parados, de chicos de
 soldados y doncellas, estudiantes y mo-
 dísticas. Ya se despertado la ciudad.
 Ángel LERA DE LA A.

tan poniendo lindas y guapas las calles,
 están haciendo que la ciudad despierte.
 Y una campana lanza el toque de Al-
 gel, y otra campana y otra y otra le re-
 pite. Son como gritos de despeteo, co-
 mo voces de alerta, los toques de las
 campanas son como los latidos del cor-
 que recuerda el momento que ya es hora de
 enganchar los yuntas para ir al trabajo.
 La ciudad se despertando en tarde y
 gracias despeteo. Es primero la mu-
 lica colada que va a misa en que ca-
 mino por la calle con fiero mendillo y ga-
 so lento; y luego la muchachita joven que
 con el pretexto de la misa lleva todas las
 máquinas al despertar la ciudad una en-

EL MONASTERIO DE SAN JUAN DE CORIAS

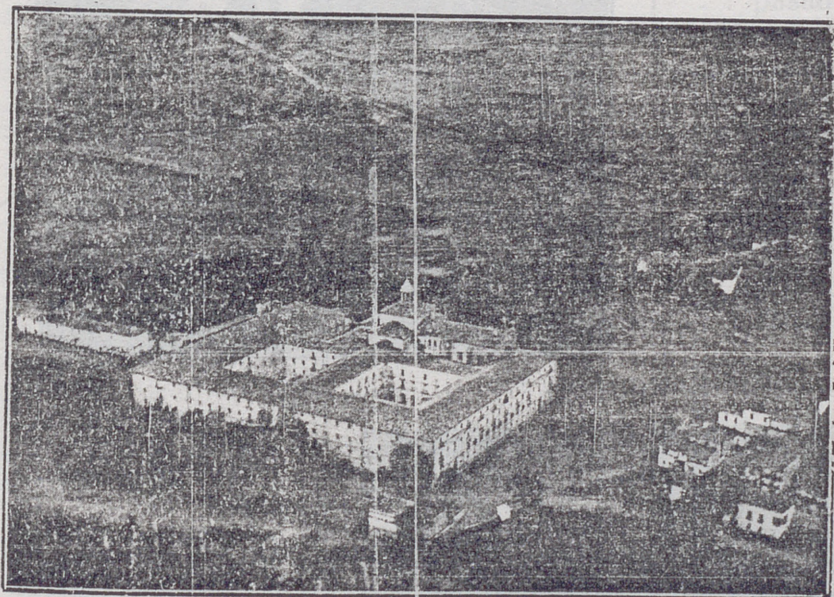
En el partido judicial de Cangas de Tineo, colindante con la provincia de León, a dos kilómetros de su capitalidad, y unos veinte del puerto de Leitiriegos que separa León de Asturias, sobre la carretera de Ponferrada a La Espina, y en punto por tanto de fácil acceso por sus comunicaciones al turismo de nuestra provincia, se encuentra aquel notable convento, del que publicamos una vista de conjunto.

De hermosa y recia traza arquitectónica forman sus muros exteriores, de piedra

Reyes y Señores espirituales y temporales, enriquecieronle de continuo.

Hoy le ocupan religiosos Dominicos, entre los que se cuentan y lo nombramos a riesgo de herir su modestia, tan grande como su piedad e ilustración, el P. Fernando Argüelles, leonés y confesor que fué en sus últimos momentos de nuestro estadista Cánovas del Castillo, cuando en Santa Agueda, una mano criminal lo hirió.

Además del inmenso bosque que rodea



rosada y mármol que prèstanle original aspecto - un vasto cuadrado regular, dentro del que quedan dos enormes patios, uno de los que tiene el claustro

Fundado por los Condes D. Piñolo y D^a. Aldonza, en el segundo tercio del siglo XI, según todas las probalidades, fué habitado durante siglos por los monjes benedictinos, que durante la excomunión hubieron de abandonarlo, arrebatándosele también los grandes dominios y privilegios con que la magnífica piedad de

al convento en varios kilómetros, propiedad aún de éste, cuenta con bellissimo claustro, bajo cuyas losas reposan los Religiosos muertos, indicándose ser sepultura sólo por un número.

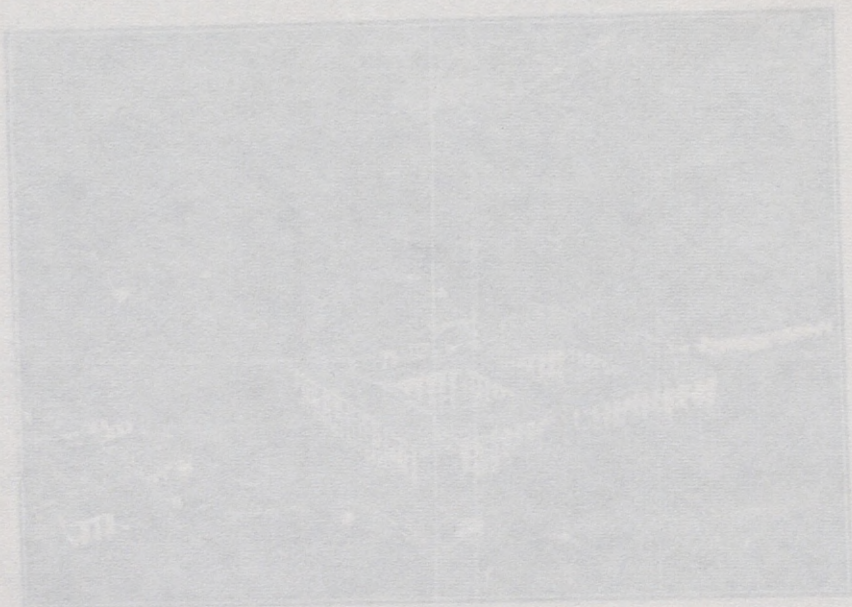
La Iglesia, grande y proporcionada, tiene imágenes y altares de valor artístico, y en el mayor figura el enterramiento de sus fundadores. Notables son también el coro con dos buenos órganos, y ricos libros, y la hermosa sacristía.

Ramón GARCÍA REDRUELLO

EL MONASTERIO DE SAN JUAN DE GORIAS

Además del inmenso bosque que rodea...
Santa Águeda, una mano criminal lo...
estadista Canovas del Castillo, cuando en...
fue en sus últimos momentos de nuestro...
nando Artalejos, león y confesor que...
como su piedad e ilustración, el P. Fr...
a riesgo de herir su modestia, tan grande...
entre los que se cuentan y lo nombramos...
fue le ocupan religiosos Dominicos...
las emprendimientos de continuo...
Reyes y Señores espirituales y tempora-

En el partido judicial de Cangas de Ti...
seo colindante con la provincia de León...
a los kilómetros de su capitalidad, y uno...
vicio del pueblo de Leñe que se des...
de León de Asturias, sobre la carretera de...
portada a La Espina, y en punto por...
tanto de fácil acceso por sus comunica...
ciones al interior de nuestra provincia, se...
presenta aquel notable convento, del que...
publicamos una vista de continuo...
De hermosa y recta traza arquitectónica...
forman sus muros exteriores, de piedra



Ramón GARCÍA REDUELO
como con los buenos órganos, y otros li...
sus fundadores. Notables son también el...
y en el mayor figura el entretimiento de...
tiene imágenes y altares de valor artístico...
La iglesia, grande y proporcionada...
distinta sólo por un número...
Religiosos muchos, indistintos, ser se...
claustral, dato cuyas lomas reposan los...
dad aún de este, cuenta con bellísimo...
al convento en varios kilómetros, propi-

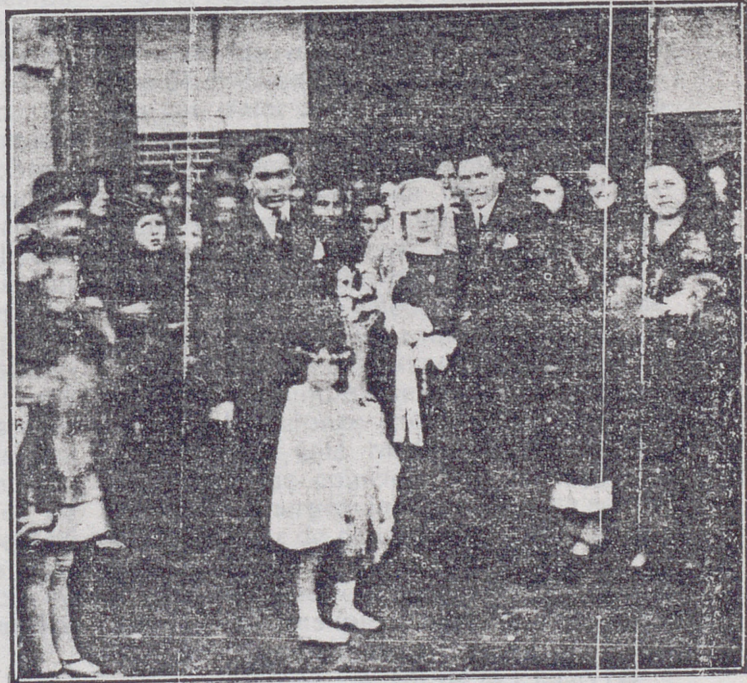
estilgo con que la magnífica libertad de...
de este también los grandes dominios y...
acción hubieron de abandonar, creta...
pendicinas, que durante la excla...
se hablado durante siglos por los mon...
de XI, según todas las probabilidades...
D.º Aldonza, en el segundo tercio del...
fundado por los Condes D.º Piñolo y...
no de los que tiene el claustro...
to del que quedan dos enormes portos...
nsecto - un vasto cuadrado rodeado den...
ueda y mármol que prestaba original

B O D A



La feliz pareja Emiliana Robles-Pablo Santos, que contrajeron matrimonio días : pasados en Mansilla :

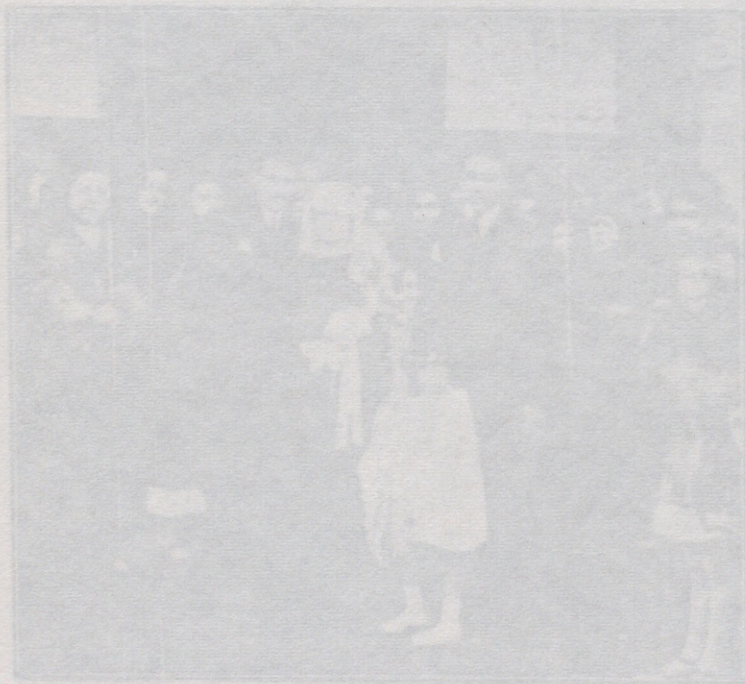
Los novios rodeados de los padrinos y varios : invitados :



Fotos Fernández

B O D A

La feliz pareja Emiliana Ro-
dríguez y Pablo Santos, que con-
tinuarán su matrimonio días
después en Manila



Los novios rodea-
dos de los padrinos
y ahijados
: invitados

Foto: Embrax

LA DESHUMANIZACIÓN DEL ARTE

Antes de que Baroja enviase más cuartillas al «Sol» con motivo de la aparición de su última obra «Las figuras de cera», ya bullían en la mente de Ortega y Gasset los conceptos que acerca de la noche ha emitido y que procuramos resumir en anterior artículo.

La nueva concepción sobre la futura novela que Ortega y Gasset ha expuesto se halla íntimamente ligada con la teoría sobre la «deshumanización del Arte», ahora hace un año explanada por el mismo autor. Ambas teorías, la de la novela y la de la deshumanización del Arte, forman un todo continuo, completándose y aclarándose mutuamente. De aquí el interés que tendrá conocer a ambas para lograr su completa comprensión.

Las nuevas tendencias artísticas tienden a la «deshumanización del Arte». Lejos de procurar en las obras modernas que nuestras ideas personales tengan en ellas cabida, hasta el punto de que el Arte venga a degenerar «en la naturaleza vista a través de un temperamento» debemos tratar de estar ausentes, alejados, enteramente fuera de la obra: («Lo personal, por ser lo más humano de lo humano, es lo que más evita el arte joven»). Nada de «materia humana», de lamentos, de imprecações, de «emociones privadas de buen burgués». Menos aún, el aporte de cuantos elementos tiendan a la «universalización» y popularidad del Arte. «El Arte nuevo es impopular por esencia, más aún es antipopular. Una obra cualquiera es por él engendrada produce en el público automáticamente un curioso efecto sociológico. Lo divide en dos porciones; una mínima, formada por reducido número de personas que le son favorables: otra mayoritaria, innumerable que le es hostil. (Dejemos a un lado la fauna equívoca de los *snoles*). Actúa, pues, la obra de Arte como un poder social que crea dos grupos antagónicos, que separa y selecciona en el montón informe de la muchedumbre dos castas diferentes de hombres».

El nuevo arte desdeña lo material, lo hu-

mano: «Alegrarse o sufrir con los destinos humanos, que, tal vez, la obra de arte nos refiere o presenta, es cosa muy diferente del verdadero goce artístico. Más aún; esa ocupación con lo humano de la obra es, en principio, incompatible con la estricta fruición estética».

«Para la mayoría de la gente el goce estético no es una actitud espiritual diversa en esencia de la que habitualmente adopta en el resto de la vida. «Por eso» quien en la obra de arte busca el conmoverse con los destinos de Juan y María o de Tristán e Iseo y, a ellos acomoda su percepción espiritual, no verá la obra de arte». «Para poder gozar del retrato ecuestre de Carlos V, por Tiziano, es condición ineludible que no veamos allí a Carlos V en persona, auténtico y viviente, sino que, en su lugar, hemos de ver sólo un retrato, una imagen irreal, una ficción. El retratado y su retrato son dos objetos completamente distintos: o nos interesamos por el uno o por el otro. En el primer caso «convivimos» con Carlos V; en el segundo «contemplamos» un objeto artístico como tal».

Si el romanticismo se hizo tan popular se debió a la índole «sobradamente humana» de sus argumentos. (Recuérdese lo que de él decía la Condesa de Pardo Bazán al tratar del exceso de subjetivismo que le caracterizaba. Los artistas del siglo XIX «han procedido demasiado impudicamente. Reducían a un mínimo los elementos estrictamente estéticos y hacían consistir la obra, casi por entero, en la ficción de realidades humanas».

El agotamiento y decadencia artística de la novela y del teatro romántico naturalista se deben «no a la ausencia de talentos personales» sino a que «se» han agotado las combinaciones posibles dentro de ellos». «Por esta razón, debe juzgarse venturoso que coincida con este agotamiento la emergencia de una nueva sensibilidad capaz de denunciar nuevas canteras intactas».

Cual ha de ser esta sensibilidad y cuáles son las canteras intactas, ya lo dijimos en el anterior artículo.

M. de la FUENTE

LA HESUMANIZACIÓN DEL ARTE

Antes de que el arte se convirtiera en un...

La nueva concepción sobre la figura no...

Las nuevas tendencias artísticas...

El romanticismo y la idea de la novela...

El arte de ser esta sensibilidad y crear...

Antes de que el arte se convirtiera en un...

La nueva concepción sobre la figura no...

Las nuevas tendencias artísticas...

El romanticismo y la idea de la novela...

El arte de ser esta sensibilidad y crear...

LOS DIVORCIOS EN LONDRES

Terminadas las fiestas de Navidad y Año Nuevo, las salas de la audiencia, donde se ven todos los casos pintorescos de la vida londinense (Law Cour;s), volvieron ayer a abrir sus pesadas puertas al público de demandados y quejosos.

Y así, en un gran deseo de casos nuevos, de escándalos que no transpiran y de un poco de curiosidad periodística, nos dirigimos al gran Palacio de Justicia. Y del mismo modo que haríamos antes de tomar billete para un espectáculo, procuramos tan pronto como hubimos franqueado la entrada, fijarnos en los carteles pegados en las paredes en los cuales figuraban los números que se iban a exhibir esa mañana e investigamos si actuaría allí algún artista un poco conocido; y cuando ya desilusionados por no encontrar nada que valiese la pena de fijar la atención durante dos minutos, pensábamos en otro refugio de Londres, donde acaso un hecho extraño y anormal nos proporcionase asunto para unas líneas periodísticas, reparamos en el siguiente aviso: «A las 10,30 el Juez Sr. J. Harridge cita para la confirmación de los 113 divorcios siguientes... etc.» - es decir la separación legal de 226 entes, la anulación de aquel romántico «sí», y por lo tanto la libertad de contraer segundo matrimonio.

Y como ya habían pasado los días de juicio, en los que se discuten con gran lujo de detalles, los dramas más íntimos, quisimos ver de cerca la fisonomía, el aspecto, la expresión con que cada uno de los interesados recibiría la noticia definitiva de la rotura de los lazos matrimoniales.

Cuando nos dirigíamos a la sala del Sr. Harridge, no pudimos menos de admirar, durante algunos momentos, los grupos de jueces que en la gran sala de audiencias del tribunal de delitos comunes (Lord Chief Justice's Court) representan el jefe supremo de la Justicia Inglesa, pues siempre nos agradó ver en el ejercicio de sus altas funciones a los que, comenzando su vida en los negociados de Fleet Street escribiendo poderes, actas y certificados, se muestran hoy con peluca y vestidos de escarlata y armiño, mirando al público con desprecio desde lo alto de sus tronos, recordando así uno de los grandes lienzos de la época de la Restauración que figuran en la Galería Nacional.

El escenario era perfecto, pero el drama que allí se desarrollaba era demasiado sencillo y vulgar para la riqueza de la «mise en scène».

Los tres jueces rodeados de papeles de toda clase, escribían febrilmente y daban la impresión de que no escuchaban la descripción del drama allí representado; sin embargo, como impelido por un resorte, uno de los rojos delegados de la Justicia Inglesa interrumpió, para no sé que observación al abogado de la defensa, como para probar que conocía perfectamente el argumento.

Y viendo los tres jueces olímpicos allí sentados, con peluca y adornos de armiño dudábamos si se tornarían humanos en los actos más comunes de la vida cotidiana y nos preguntábamos a nosotros mismos en qué pensaría la esposa de cualquiera de ellos que aparecía en aquel trono, tan perfecto ante los ojos de los hombres.

Saliendo de aquel ambiente austero y frío y atravesando los amplics corredores de todo aquel inmenso laberinto, nos encontramos en la sala de divorcios en «Law Courts» donde ansiábamos escuchar las confirmaciones de los 113 divorcios que irían tal vez a lanzar en el dominio del «romance» (De Londres) a algunos de los desilusionados del primer matrimonio.

Y cuando llegámos ante la puerta de la sala del juez Harridge, un risueño oficial de diligencias nos comunicó que todo había concluido...

Eran las once y diez minutos de la mañana... En cuarenta minutos se habían divorciado, pues, 226 hombres y mujeres a los que había bastado poco más de media hora para alcanzar la libertad de intentar un segundo matrimonio!

Mirámos al interior de la sala y tuvimos la impresión de que había sido un campo de batalla de lazos bien tristes!

Cuántas de esas disueltas bodas habrían comenzado con un blanco vestido de novia, con una alegría radiante y cuyo recuerdo se ahogaba ahora en tristes y amargas lágrimas!

Y así esos matrimonios se han deshecho a través de un rígido y severo juicio, ante los acentos de una voz aspera y fría que allí, en el rincón de aquella sala, confirmaba divorcios a montones...

Consortium de PRESSE

El escenario era perfecto, pero el día me que allí se desarrollaba era demasiado sencillo y vulgar para la riqueza de la mise en scène.

Los tres jueces rodeados de papeles de toda clase, vestidos formalmente y daban la impresión de que no escuchaban la descripción del drama allí representado; sin embargo, como impelido por un resorte, uno de los roles entregados de la justicia inglesa interrumpió para no sé qué observación al abogado de la defensa, como para probar que conocía perfectamente el argumento.

Y viendo los tres jueces olímpicos allí sentados, con peluca y adorno de armadura, dudábamos si se trataban humanitos en los actos más comunes de la vida cotidiana y nos preguntábamos a nosotros mismos en qué pensaba la esposa de culpable de ellos que esperaba en aquel trono, tan perfecto ante los ojos de los hombres.

Salido de aquel ambiente austero y frío y observando los sencillos corchetes de todo aquel famoso tabernáculo, nos encontramos en la sala de divorcios en Law Courts, donde estamos escuchando las conferencias de los 115 divorcios que fluyen tal vez a través en el dominio del mancebo (The Lord) a algunos de los de situación los del primer matrimonio.

Y cuando llegamos ante la puerta de la sala del juez también un momento oficial de diferencias nos comentó que todo había concluido.

Están las once y diez minutos de la mañana. En cuarenta minutos se habrán divorciado más de 250 hombres y mujeres a los que habrá pasado poco más de media hora para alcanzar la libertad definitiva en segundo matrimonio.

Miramos el interior de la sala y tenemos la impresión de que había sido un campo de batalla de largos días.

Cuántas de esas diabluras habrán podido comenzar con un blanco vestido de novia, con una alfilería radiante y cuyo recuerdo se ahoga ahora en lágrimas y amargas lágrimas.

Y así esos matrimonios se han deshecho a través de un ruido y secreto juicio, ante los señores de una voz grave y fría que allí en el rincón de aquella sala, con firmas divorcios a monedas...

Terminadas las fiestas de Navidad y Año Nuevo, las salas de la audiencia, donde se ven todos los casos pintorescos de la vida londinense (Law Courts), volvieron a abrir sus pesadas puertas al público de demandados y acusados.

Y así, en un gran deseo de casos nuevos, de escándalos que no transpiran y de un poco de curiosidad periodística, nos dirigimos al gran Palacio de Justicia. Y del mismo modo que portamos antes de tomar billete para un espectáculo, procuramos tan pronto como habíamos terminado de la entrada, llenos en los carritos, entrar en las salas en los cuales se trataban los juicios que se iban a exhibir esa mañana e investigamos el asunto allí oírse a veces un poco conocido, y cuando ya desahucados ya no quedaba nada que valiese la pena de leer la atención durante los minutos, pensábamos en otro teatro de Londres, donde acaso un hecho extraño y singular nos sorprendiera. Así que para unos minutos, repetimos en el siguiente aviso: A las 10,30 el juez St. J. Harbridge para la continuación de los 115 divorcios siguientes... etc. - es decir, la sección legal de 220 antes, la anulación de aquel matrimonio, y por lo tanto la libertad de contraer segundo matrimonio.

Y como ya habían pasado los días de juicio en los que se discute con gran lujo de detalles los dramas más íntimos, quisimos ver de cerca la fisiología, el aspecto, la expresión con que cada uno de los tratadores recibía la noticia definitiva de la rotura de los lazos matrimoniales.

Cuando nos dirigimos a la sala del Sr. Harbridge, no pudimos menos de admirar durante algunos momentos, los grupos de jueces que en la gran sala de audiencias del tribunal de bellas cosas (Lord Chief Justice's Court) representan el jefe supremo de la justicia inglesa, pues siempre nos oímos ver en el momento de sus otras funciones a los que comienzan a su vida en los negociados de Fleet Street casándose poderosos, ricos y célebres. Cada uno muestra un hoy con peluca y vestidos de escarlata y amarillo, mirando al público con desprecio desde la silla de sus tronos, recordando así uno de los grandes hitos de la época de la Restauración que figura en la Cámara Nacional.



CRÓNICA FEMENINA



La Sociedad de grandes Hoteles de Niza, ha organizado la *Semana de Fêmina*, y por cierto que según el programa, el día 28, en el Imperial, como séptimo día de la femenina semana, se celebrará un concurso de perros de lujo: ¡definitivo!

El supremo argumento para convencer de la belleza de los últimos modelos en vestidos, es sencillamente: «Hace muy joven».

En efecto, el vestidito recto del todo, con una franja baja que apenas da forma, los de manteleta al cuello o de ligero canesú y los volantes bajos al estilo español, dan una perfecta sensación de juventud.

La moda de este año en trajes de noche se inclina en dar una especie de sensación de luminosidad; terciopelos, brocados, lules policromados, volantes, lentejuelas, hilos metálicos.....

Sigue el furor por los echarpes, cuyos tonos vivos u oscuros van en combinación con los colores del traje de noche.

En los trajes de día predominan las combinaciones de pieles, muy vistosas y bien curtidas.

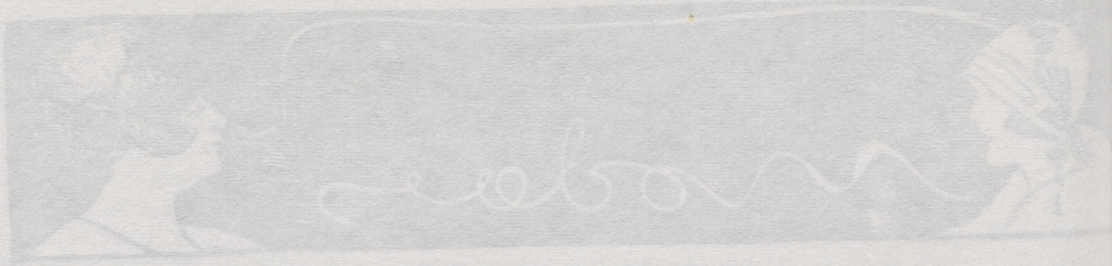
Por cierto que se da el caso gracioso de que más de algún profesor de Zoología ha estado a punto de volverse loco, buscando el origen de ciertas pieles bautizadas por los modistos con el nombre de animales imaginarios.

Un bello modelo de primavera que ha exhibido ya, fotográficamente, por una maniquí parisina, es un gracioso vestido de linón blanco, adornado en la cintura con flores multicolores.

Seguirán privando las caídas de seda del sombrero, formando echarpe.

Nuestro modelo publicado es un vestido en reps marino y pechera de organdi blanco.

MADAME X



C R Ó N I C A F E M E N I N A

La Sociedad de grandes Flores de Niza, ha organiza- do la Semana de Fama, y por esto que según el progr- ma el día 28, en el teatro, como séptimo día de la fement- na semana, se celebrará un concurso de perros de lujo. In- Ballevo!

El siguiente argumento para convencer de la belleza de los últimos modelos en vestidos es sencillamente: «Hace muy lozan». En efecto, el vestido hecho del todo con una franja de seda que aguda de forma, los de mangas al cuello o de ligero cañavil y los volantes bajos al estilo capadoc, dan una per- fecta sensación de juventud.

La moda de este año en trajes de noche se inclina en dar una especie de sensación de luminosidad: terciopelos, pro- cedos, lujos, bollicionados, volantes, tentáculos, hilos meta- lícos... Sigue el favor por los eschapes, cuyos tonos vivos y os- curos van en combinación con los colores del día de noche.

En los trajes de día predominan las combinaciones de púrpura, azul y verde, y bien curadas. Por esto que se da el caso frecuente de que más de un- ga profesor de Zoología ha estado a punto de volverse lo- co, buscando el origen de ciertas púrpuras, pintadas por los modelos con el nombre de animales imaginarios.

El modelo de primavera que ha exhibido ya fotográficamente, por una ma- delina, es un gracioso vestido de lino blanco, adornado en la cintura con li- que colores. Sección primavera las caídas de seda del sembrero, formando escarpe- s. Este modelo publicado en un vestido en tres partes y de seda organdi blanco.

MADAME X



Fig. 10. 20. 1914

A T E N E O E S C O L A R D E V E T E R I N A R I A

L A S C O N F E R E N C I A S D E A L U M N O S

Uno de los medios más eficaces que el Ateneo Escolar de Veterinaria pone en práctica para conseguir los fines culturales que persigue, es la organización de conferencias dadas por los mismos estudiantes.

Si importantes, desde el punto de vista práctico, son las conferencias explanadas por personas de tanto prestigio y nivel cultural como las que en distintas ocasiones han desfilaro por la tribuna de este Ateneo, no son menos las disertaciones de los escolares.

Nadie ignora que los que *hoy* cursan estudios en un centro docente — sea en una Escuela de Veterinaria, Normal de Maestros, Facultad, etc. — *mañana* ocuparán un puesto en la sociedad, que no podrán ostentar dignamente si no demuestran poseer — como intelectuales que son — están obligados a ello — un grado más o menos elevado de cultura general; es decir, «un conjunto de conocimientos fundamentales necesarios para entender en cualquier rama del saber humano sin que por esto suponga dominio de cada ciencia en particular». No recuerdo en qué ocasión, un catedrático de esta Escuela de Veterinaria, refiriéndose a este tema, nos citaba este adagio médico: «el médico que no sabe más que medicina ni medicina sabe».

Una de las «ramas del saber humano» a que se refiere la anterior definición de cultura general, es la oratoria.

Sin que sea mi ánimo hacer alarde de autoridad en esta materia — ya que no hay más que un ferviente admirador de los que con verdadero arte la profesan — diré que es uno de los medios comúnmente empleados para exponer cada uno sus ideas, tanto científicas como políticas y religiosas. Es cierto que no todos poseemos aptitudes para practicarla, pero no es menos cierto que con un trabajo constante y concienzudo nos acostumbraremos a *hablar*, mejor o peor, y procuramos hacernos entender por los que oigan nuestras disertaciones. Además — refiriéndonos particularmente al Ateneo Escolar de Veterinaria — nuestra misión como Veterinarios no es precisamente saber hablar en público, y éste será motivo suficiente para que la ilustración de las personas que nos escuchen sepan disculpar nuestra incompetencia en estos asuntos.

Las conferencias de estudiantes son — repito — de una importancia capital, pues habituándose a este arte adquieren conocimientos de una rama del saber humano — sin que por esto suponga dominio de cada rama en particular — que en el caso que nos referimos es la oratoria.

F. O. A.

A T E N E O O B R E R O

Ante un numerosísimo público que llenó el salón de actos de este naciente Ateneo, pronunció el miércoles una meritisíma conferencia sobre «Curiosidades astronómicas», el director de la Escuela Normal de Maestros don José María Vicente, ilustrando su disertación con hermosas proyecciones cinematográficas.

Dados los grandes conocimientos que

del tema tratado tiene el Sr. Vicente, de suponer es el éxito alcanzado con su conferencia que fué premiada con numerosos y sinceros aplausos.

Tenemos entendido que en la Escuela Normal se verificará en breve un cursillo de vulgarización a cargo de todos los profesores de aquel Centro.

A T E N E O E S C O L A R D E V E T E R I N A R I A

L A S C O N F E R E N C I A S D E A L D U M O S

Una de las razones más eficaces que se han dado para conseguir las fines culturales que se persiguen en la organización de las conferencias dadas por los mismos estudiantes.

Si importantes desde el punto de vista práctico, son las conferencias expuestas por personas de tanto prestigio y nivel cultural como las que en distintas ocasiones han sido dadas por la misma de este Ateneo, no son menos las disertaciones de los expositores.

Hay que tener en cuenta que los cursos de estudios en un centro docente - sea en una Escuela de Veterinaria Normal de Maestros Facultades, etc. - cuando se hacen un estudio en la sociedad, que no pueden ser dadas únicamente por los mismos profesores - como intelectuales que son estos expositores - en grado más o menos elevado de cultura general, es decir, un conjunto de conocimientos fundamentales necesarios para entender en cualquier campo del saber humano sin que por esto suponga dominio de cada ciencia en particular. No tenemos en este caso un especialista de esta Escuela de Veterinaria, retirándose a esta tema, una clase que aboga médico, el médico que no sabe más que medicina ni medicina.

T. O. A.

Una de las razones más eficaces que se han dado para conseguir las fines culturales que se persiguen en la organización de las conferencias dadas por los mismos estudiantes.

Si importantes desde el punto de vista práctico, son las conferencias expuestas por personas de tanto prestigio y nivel cultural como las que en distintas ocasiones han sido dadas por la misma de este Ateneo, no son menos las disertaciones de los expositores.

Hay que tener en cuenta que los cursos de estudios en un centro docente - sea en una Escuela de Veterinaria Normal de Maestros Facultades, etc. - cuando se hacen un estudio en la sociedad, que no pueden ser dadas únicamente por los mismos profesores - como intelectuales que son estos expositores - en grado más o menos elevado de cultura general, es decir, un conjunto de conocimientos fundamentales necesarios para entender en cualquier campo del saber humano sin que por esto suponga dominio de cada ciencia en particular. No tenemos en este caso un especialista de esta Escuela de Veterinaria, retirándose a esta tema, una clase que aboga médico, el médico que no sabe más que medicina ni medicina.

A T E N E O E S C O L A R D E V E T E R I N A R I A

Del tema tratado tiene el Sr. Vicente de exponer es el éxito alcanzado con su conferencia que fue premiada con numerosos y sinceros aplausos.

Tenemos sabiendo que en la Escuela Normal se verificó en breve un curso de vulgarización a cargo de todos los profesores de aquel Centro.

Ante un numerosísimo público que llenó el salón de actos de este instituto Ateneo, pronunció el médico y mentalista, una conferencia sobre «Curiosidades de la Medicina», el director de la Escuela Normal de Maestros don José María Yáñez, cuando su disertación con interesantes proyecciones clamatóricas.

Dadas las grandes consecuencias que

BODA

En el Santuario de Nuestra Señora de Montserrat, contrajeron matrimonio días pasados, el conocido propietario leonés D. Octavio Alvarez Carballo con la distinguida señorita Rosario Gómez Barthe.

Fueron apadrinados por la Ilma. señora doña Josefa A. Carballo y por D. Máximo G. Barthe, hermano de la novia.

Actuaron de padrinos D. Telesforo Alvarez y el Excmo. Sr. D. Amós Salvador.

Los recién casados salieron en viaje de bodas a recorrer las principales capitales de Francia, Italia, Grecia y Suiza.

Les deseamos una interminable felicidad.

LA TUNA COMPOSTELANA

Tenemos entendido que el próximo día 14, será visitada nuestra ciudad por la Tuna Universitaria Compostelana.

VIAJEROS

Ha regresado de Africa y se encuentra en ésta acompañado de su distinguida esposa, nuestro querido amigo el Capitán del Regimiento de Burgos D. Enrique Pamiés.

Para Melilla salió el joven alférez de Infantería D. Fabián de Caso.

NECROLÓGICA

En Madrid falleció, a los 28 años de edad, la distinguida señora doña Agustina Thous Mendis, esposa del general de brigada don Adolfo Giménez Castellanos.

Dadas las numerosas y sinceras amistades que tiene en ésta la familia de la finada, la noticia de su fallecimiento causó aquí gran sentimiento.

Enviamos a toda su familia, particularmente al general Giménez-Castellanos, la expresión de nuestro muy sentido pésame.

- Han fallecido en ésta, las distinguidas señoras doña Consuelo Hernández Alvarez Reyero, esposa de nuestro estimado amigo don Cándido Cadenas, y doña Soledad Santocildes de Villamil, esposa de don Luis Villamil y hermana de nuestro querido amigo don José Ramón Santocildes.

A las respectivas familias de las finadas enviamos nuestro pésame.

LECTURA DE POESIAS

El domingo leerá varias de sus notables poesías en el Nuevo Recreo Industrial, el joven poeta leonés Mario Arnold.

ESPECTÁCULOS

Tanto en el Iberia, como en el León D'or y en el Iris, continúan actuando las anteriores artistas.

En el Iberia debutará el lunes el Trío Roan-Sefi-Valter.

En el León D'or debutará también el lunes una notable y bella bailarina.

Ha regresado acompañado, de su bella esposa, nuestro estimado amigo el contratista de los ferrocarriles del Norte don Ramón Azurmendi.

COLABORACION FEMENINA

L A O T R A

- Alfredo mío, dime que me quieres; que yo lo oiga de tus labios... Y sobre todo, júrame, júrame que aquella mujer, para tí, no es más que una amiga.

- Te lo juro...

- Me mataba la duda. Tenía ganas de volverte a ver; para escuchar esta confesión, hecha por tí mismo: ¡Una amiga!

- Si, una amiga; pero sin llegar a la intimidad. Una de esas amigas que nos regala el destino, sin saber de dónde y por qué, han venido.

- Me tranquilizas. Por un instante, viéndote con ella, pensé que era la que iba a robarme tú corazón. Este corazón que ya es mío, porque me pertenece. Este corazón que yo he ganado a fuerza de sacrificios. Este corazón que fué un día el premio de mi cariño. ¿Recuerdas?... Entonces me amabas con lo cura...

- Lo mismo que en este momento...

- No, no... Aquello pasó. Del Alfredo de entonces, hoy no queda más que el nombre... lo demás se esfumó en brazos de la distancia y del tiempo. Vivir para recordar. Recordar para sufrir *viviendo*.

- ¡Elena! ¡Elena!... No me hables así. Me pareces otra... ¡Otra!... Y me das miedo...

- Porque no llego a equivocarme...

- Te equivocas, sí, te equivocas... Tus celos no pueden hallar cabida en la reali-

dad de tus suposiciones porque esta no existe.

- Mira, Alfredo: Quiero creerte y no puedo. Además, cuando te atreves a jurar que me amas, tiembles. Tus palabras no fieren *aquella* seguridad. Tus ojos miran extraviados como queriendo hallar en el vacío la mirada... de... ¡la otra!

- ¡¡Qué!!

- ¡De la otra, sí... de la otra!... ¿lo oyes?... ¡de la otra! Nada me importa decirte lo que sé. Me has engañado

- ¡Elena!...

- Me has engañado... ¡sí!... He querido fingir por un momento, pero ha sido imposible continuar.

- (Pretende abrazarla) ¡¡Elena!! ¡¡Elena mía!!

- (Separándose) ¡No! ¡no! ¡mientes! Elena tuya... ¡no!... ¡ya nunca! ¡nunca!

- (Loco) Oyeme, por caridad...

- (Con desprecio) ¡Aparta! ¡Aparta!

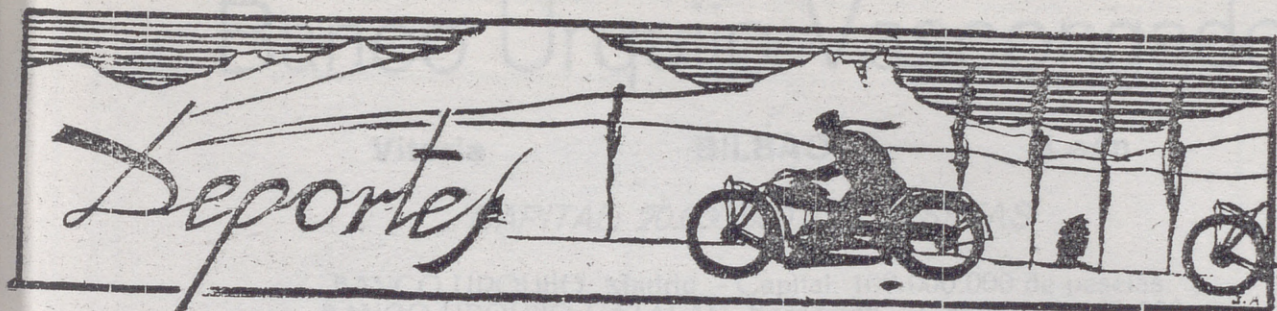
- (Llorando) ¡¡Por caridad!!...

- ¡¡¡Aparta...!!!

(Alfredo empuñó un arma y supo morir al trágico fulgor de un pistoletazo. Elena al darse cuenta, besaba su cuerpo con locura gritando):

- ¡¡Alfredo!! ¡¡Alfredo!! ¡¡Lo hice por probarte!!... ¡¡Te amo!! ¡¡te amo!!

María Teresa DEL VAL



INFORMACION DEPORTIVA

Hace ya dos semanas que no damos cuenta a nuestros lectores de la marcha del «cotarro» futbolístico.

Ha terminado ya el campeonato del grupo A en la región, y ha quedado proclamado campeón el Club Deportivo Español de Valladolid, que tiene dos puntos más que la Cultural. Queda pues la Cultural Leonesa en segundo lugar, por haber derrotado a la Real Unión por 2-0. Corresponde el tercer puesto a la Real Unión Deportiva de Valladolid, y el último, a la Unión Deportiva de Salamanca, que tiene que jugar el partido de promoción con la Deportiva Ferroviaria, campeón del grupo B.

Como verán nuestros lectores, la U. D. E. de Salamanca, ha vuelto al seno federativo, quedando obligada a jugar un partido en Valladolid con cada uno de los dos equipos y otro en Salamanca con la Cultural Leonesa. El partido con el Español se celebró, ganando los campeones por 3-0 y el de la Real Unión, también, ganando los «realistas» por 5-1. Debemos tener en cuenta que los salmantinos hacía ya varios meses que por acuerdo federativo no jugaban al fútbol y que en esos

dos partidos, presentaron su equipo incompleto.

Y este es el estado actual de cosas en nuestra región

MODIFICACION DEL — CAMPEONATO —

El calendario para el campeonato de España, ha sido modificado. En el anterior, el campeón castellano-leonés, le tocaba eliminarse con el campeón de Aragón y actualmente se eliminará con los campeones de Asturias y Galicia.

Creemos fundadamente que el Español, hará el ridículo más espantoso.

LOS PARTIDOS

DE SELECCION

La Federación ha acordado que los partidos de selección, para formar el equipo regional, queden suspendidos hasta la primera decena de Abril próximo.

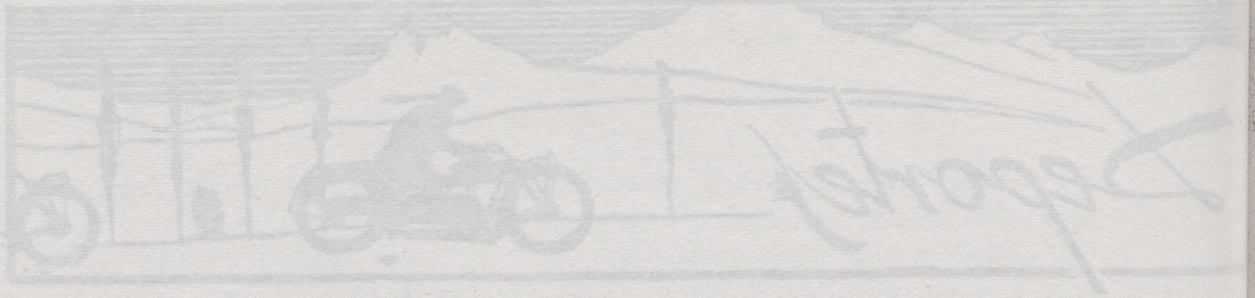
EL PARTIDO DE MAÑANA

Mañana a las tres y cuarto se celebrará en el parque un gran partido de fútbol entre el primer equipo de la Cultural y uno mixto del Unión Deportivo Racing, de Gijón.

S ESPINOSA



JULIAN LLAMAZARES
Equipier de la Cultural



dos partidos, presentaron su equipo in-
completo.
Y este es el estado actual de cosas en
nuestra región.

MODIFICACION DEL CAMPEONATO

El calendario para el campeonato de
España ha sido modificado. En el ante-
rior, el campeón castellano-
leonés, se debía eliminar
con el campeón de Aragón
y actualmente se eliminará
con los campeones de Astu-
rias y Galicia.
Creemos, los aficionados
que el Español para el ti-
tulo más español.

LOS PARTIDOS DE SELECCION

La Federación ha acor-
dado que los partidos de se-
leccion para formar el equi-
po regional, pueden antepo-
nidos hasta la primera dece-
na de Abril proximo.

EL PARTIDO DE MAÑANA

Mañana a las tres y cuarto se celebra-
rá en el estadio un gran partido de in-
terés entre el primer equipo de la Cultural
y uno mixto del Unión Deportiva Racing,
de Gijón.

S. ESPINOSA



ILLIAN LAMATARRA
Equipo de la Cultural

INFORMACION DEPORTIVA

Hace ya dos semanas que no damos
cuenta a nuestros lectores de la marcha
del «torneo» futbolístico.

Ha terminado ya el campeonato del
grupo A en la región, y ha quedado pro-
clamado campeón el Club Deportivo Es-
pañol de Valladolid, que tiene dos puntos
más que la Cultural. Queda pues la Cul-
tural tercera en segundo
lugar, por haber derrotado
a la Real Unión por 2-0.
Corresponde el tercer pue-
to a la Real Unión Depor-
tiva de Valladolid, y el úti-
mo, a la Unión Deportiva de
Salamanca que tiene que
jugar el partido de promo-
ción con la Deportiva Fe-
roviara, campeón del gru-
po B.

Como verán nuestros lec-
tores, la U. D. E. de Sala-
manca, ha vuelto al seno
federativo, quedando obli-
gado a jugar un partido en
Valladolid con cada uno de
los dos equipos, y otro en
Salamanca con la Cultural
asturiana. El partido con el Español se
celebrará, ganando los campeones por
2-0 y el de la Real Unión, también, en
cambio los «realistas» por 2-1. Esperamos
que se cuenta que los salmantinos harán
por varios meses que por acuerdo le-
gativo no jugarán al fútbol y que en caso

Banco Urquijo Vascongado

Vitoria

BILBAO

León

CAPITAL: 20.000.000 DE PESETAS

BANCO URQUIJO, Madrid. - Capital: 100.000.000 de pesetas.

BANCO URQUIJO CATALAN, Barcelona. - Capital: 25.000.000.

BANCO MINERO INDUSTRIAL DE ASTURIAS, Gijón. - Capital: 10.000.000.

BANCO URQUIJO DE GUIPUZCOA, San Sebastián. - Capital: 20.000.000.

BANQUE FRANCAISE ET ESPANOLE, París. - Capital: 40.000.000 francos.

Realiza toda clase de operaciones bancarias, abonando los siguientes tipos de interés:

CUENTAS CORRIENTES

A la vista	2'50 por 100
A 8 dias vista	3 por 100

IMPOSICIONES A PLAZO

Bonos a tres meses	3'50 por 100
Id. a seis meses	4 por 100
Id. a un año	4'50 por 100

CAJA DE AHORROS

Imposiciones en libreta	4 por 100
-------------------------------	-----------

Sucursal en León: Plaza de la Libertad



La Montaña



Ultramarinos finos



- Mantequilla -
fresca de vaca



Corres de Omaña, 2
León

Banco Urquijo Vascongado

Vitoria BILBAO León

CAPITAL: 20.000.000 DE PESETAS

Realiza toda clase de operaciones bancarias, abonando los siguientes tipos de interés:

BANQUE FRANÇAISE ET ESPAGNOL, Paris.—Capital: 40.000.000 francos
 BANCO URQUIJO DE GIPUZCOA, San Sebastián.—Capital: 20.000.000
 BANCO MINERO INDUSTRIAL DE ASTURIAS, Gijón.—Capital: 10.000.000
 BANCO URQUIJO CATALÁN, Barcelona.—Capital: 25.000.000
 BANCO URQUIJO, Madrid.—Capital: 100.000.000 de pesetas

CUENTAS CORRIENTES

A la vista 2'50 por 100
 A 8 días vista 3 por 100

IMPOSICIONES A PLAZO

Desde 3 días plazo 3'50 por 100
 Id. a 6 meses 4 por 100
 Id. a un año 4'50 por 100

CAJA DE AHORROS

Imposiciones en libras 4 por 100

Boursal en León, Plaza de la Libertad

La Montaña

Ultramarinos finos

- Manzanilla -
 fresca de uva

Cortes de Ombra 2

León

